

NUEVA ETAPA DEL IIE

La autonomía del Instituto

Con las reformas al Estatuto General de la UNAM en septiembre de 1967, el Instituto de Investigaciones Económicas dejó de ser una dependencia de la Escuela Nacional de Economía. A partir de marzo de 1968 se inició el ejercicio de su primer presupuesto propio y después se trasladó a un local más idóneo para el desempeño de sus funciones, en el que funciona a partir de junio de ese año.

Atrás quedó un periodo de 27 años en el que si bien el Instituto prestó valiosos servicios a la Escuela Nacional de Economía de la que formaba parte, los avances en la investigación eran obligadamente precarios y limitados, pues, por una parte, durante casi dos décadas no contó prácticamente con investigadores de tiempo completo y algunos de los que en este lapso llegaron a incorporarse —durante un año o dos— no eran economistas. Por otra parte, cuando a partir de 1959 y 1960 ingresaron al Instituto los primeros investigadores de carrera, se les confería un carácter propiamente complementario de la docencia en el cumplimiento de diversas tareas académicas, con el resultado de que eran pocos los avances en la investigación y ésta se vinculaba fundamentalmente con las necesidades de la enseñanza, en especial mediante la elaboración de libros de texto, apuntes, conferencias y otros trabajos.

La reestructuración del Instituto, iniciada con su autonomía, tiende a proporcionarle progresivamente condiciones más satisfactorias y, en líneas generales, a fortalecer los siguientes aspectos: la planta de investigadores auxiliares de tiempo completo, y en menor proporción la de adjuntos, lo mismo que la planta de auxiliares de investigación; la biblioteca y hemeroteca que están en proceso de formación; la revista trimestral propia y la puesta en marcha de los primeros seminarios, así como el incremento del número de becarios que realizarán sus tesis en el Instituto, la reorganización de los servicios técnicos y administrativos, y de los equipos y materiales de trabajo.

En cumplimiento de su reglamento interno, en febrero de 1968 quedó integrado el Colegio de Investigadores, y en marzo se eligió el Consejo Técnico del Instituto y se dio representación administrativa y académica a los auxiliares de investigación. También quedó constituida la Comisión Dictaminadora. La autonomía obligó asimismo a impulsar la formación de la biblioteca y hemeroteca especializadas, de que carecía el Instituto, con la adquisición de más de mil volúmenes en 1968 y la suscripción a determinadas publicaciones. En 1969 se espera añadir otros mil volúmenes e intensificar el inter-

cambio de publicaciones que la revista permita. Cabe mencionar que se han obtenido algunos generosos donativos, entre los que se deben mencionar los del profesor emérito don Jesús Silva Herzog y del investigador titular del Instituto, licenciado Ricardo Torres Gaitán. Se han formalizado, asimismo, convenios de préstamos interbibliotecarios.

Es claro que no ha sido posible todavía superar todas las deficiencias de la estructura heredada, pero la autonomía proporciona las bases institucionales para imprimir una nueva dimensión a sus estudios, tanto en planos teóricos como prácticos. El programa preliminar de investigaciones del Instituto para 1969-1971 quedó mejor definido por el Consejo Técnico, al enmarcarse en las siguientes áreas principales de trabajo:

- A. Economía General Teórica.
- B: Economía General Aplicada:
 - I. Historia económica,
 - II. Recursos y actividades productivas,
 - III. Desarrollo económico y planificación,
 - IV. Relaciones económicas internacionales,
 - V. Moneda, banca y finanzas,
 - VI. Estudios socioeconómicos e institucionales, y
 - VII. Otras investigaciones.

El actual periodo corresponde, en lo fundamental, a una etapa de transición, en la que aún no se perciben todos los frutos de la reestructuración y en la que siguen pesando fuertemente algunas tareas como la elaboración de libros de

texto que responden sobre todo a un propósito docente, si bien son frutos del estudio, la investigación y el ejercicio de la cátedra durante muchos años por parte de algunos investigadores titulares. Sin embargo, la adopción de un programa general es un avance que se apoya en el propósito de lograr una mejor síntesis entre el trabajo individual y el de equipo; y entre el ejercicio de la libertad individual de investigación y la adopción de un programa común de trabajo.

Otro paso adelante es la reorganización de los servicios auxiliares y el refuerzo a las actividades básicas, mediante el reagrupamiento a partir de abril de 1969, de los auxiliares de investigación (casi todos pasantes y licenciados en Economía) en tres secciones: Publicaciones e intercambio, Estadística y Análisis Cuantitativo y Servicios Bibliográficos. También en esta etapa se han incorporado los primeros becarios.

El Consejo Técnico aprobó, asimismo, el programa de Seminarios por desarrollar en el Instituto en los próximos años.

Debe también mencionarse como un logro considerable la autorización para iniciar la publicación de la revista del Instituto, cuyo comité editorial quedó instalado en el mes de abril y su comisión consultiva en agosto de 1969.

A partir de su autonomía, el Instituto ha incorporado 2 investigadores especiales (con equivalencia de titulares de tiempo parcial) y un titular de tiempo completo. El presupuesto aprobado por el H. Consejo Universitario para el presente año incluye la incorporación de tres investigadores especiales

(dos auxiliares y uno adjunto) de tiempo completo. El nuevo presupuesto ha permitido crear las ya mencionadas secciones auxiliares. La planta del Instituto estaba integrada, hasta el 31 de agosto de 1969, por 8 investigadores titulares, 2 adjuntos y 4 auxiliares, to-

dos ellos de tiempo completo. Había además 2 titulares de tiempo parcial, 18 auxiliares de investigación y 5 becarios. Esta estructura no es todavía plenamente satisfactoria, pero el IIE, ha comenzado a adquirir la fisonomía de otros institutos de la Universidad.